You're my life

by Tafy-00

Category: Digimon/Pokemon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-15 00:41:21
Updated: 2016-04-15 00:41:21
Packaged: 2016-04-27 16:52:48
Rating: M
Chapters: 1
Words: 2,303
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Xerneas tras haber encontrado a Yveltal muy mal herido decide cuidarlo para que una vez curado vuelva a su trabajo de legendario. Sin embargo y despuÃ©s de esto vivirÃ¡n una serie de eventos que harÃ¡n que la vida de el rey ciervo cambie completamente. Male Yveltal x Male Xerneas/ Yaoi.

You're my life

Este es un Yveltal x Xerneas y un Xerneas x Yveltal (He aprendido que el nombre del dominante va antes, segÃºn lo que me contaron). Esto es con termino Yaoi, no se si esto se considere como un "chromosome shipping" ya que los que he leÃ-do por lo general siempre Xerneas es hembra. Sea o no para mi Xerneas es completamente macho, despuÃ©s contare porque digo que lo es por completo, mientras Â¡Disfruten de este capitulo!

Cap 1

_"__El rey"_

Kalos, amplio y basto, un hermoso paraÃ-so terrenal perdido entre sus abundantes hierbas llenas de vidas, todas custodiadas por el rey de esos terrenos.

Un rey al que no le gusta la imperfecciÃ³n, la osadÃ-a y el orgullo ajeno. Sin duda aquella criatura quizÃ¡s no concebÃ-a una apariencia peligrosa como para alarmar a cualquiera, pues bastaba con verlo y darse cuenta que es una de las deidades mas "pasivas" y protectoras de todas. En parte es verdad, pero nadie sabe lo que siente, como es que cada maÃ±ana al levantarse, justo antes el alba se cerciora que todo este en completo orden, para protecciÃ³n de lo demÃ¡s y suya.

_Ahora bien, en el bosque hay reglas que sin ser dichas de una manera casi automÃ¡tica se tienen que hacer valer. La primera de ellas es que el Dios de la vida ante todo es una mÃ¡xima autoridad y no porque

este se haya proclamado por cuenta propia sino que gracias a Ã©l sus tierras estÃ¡n a salvo y despuÃ©s de la catastrofe vivida aÃ±os atrÃ¡s. _

_Le tienen un respeto infinito y admiraciÃ³n. Representado como los grandes hÃ©roes y poseedor de sabidurÃ-a tal cual los grandes ancianos. ComparÃ¡ndolo casi con el creador absoluto. _

Sin embargo siempre se mantiene solo, rondando de puntos que dÃ-a con dÃ-a Ã©l solo se marca, una rutina podrÃ-amos llamarle, desapareciendo por las noches a quien sabe donde, porque ni siquiera los hombres por mas tecnologÃ-a que usen asÃ- sea de punta dan con el rey.

El rey nunca se dejara ver por curiosos ya que no quiere ser molestado. Ser rey significa demostrar fuerza, manteniendo la cabeza en alto, sin mostrar emociones mas de las debidas.

_"__Ser un rey es estar soloâ€¦" _

â€”

Los rayos de sol cada que chocaban en la cornamenta de Xerneas siempre formaban hermosos arcos de colores, en las hojas, en las rocas y el agua, filtrÃ¡ndose hermosos arco iris mientras estaba en su andar. Metro tras metro, vigilando que todo este en orden, que todo se encuentre normal.

Las criaturas de su reino por asÃ- decirlo, la mayor parte del tiempo le seguÃ-an a todas partes, partes que eran permitidas desde luego. Los Vivillon y pequeÃ±os Skiddo entre otros, la mayorÃ-a eran pequeÃ±os, casi crias, abandonadas no por gusto sino por la crueldad del hombre.

Humanos, jamas le agradaron esas criaturas curiosas, siempre yendo de un lado a otro en busca de sus protegidos, algunos mencionando que quieren ser sus amigos y otros por simple negocio sucio y mal vivido.

-Es peligroso â€¦ A tal grado de ser nauseabundo Â¿No? â€“Un par de pequeÃ±os Skiddo quienes le seguÃ-an se miraron entre si, no comprendiendo las palabras de Xerneas, mucho menos sus pensamientos, simplemente se limitaron a lanzar pequeÃ±os bramidos mientras movÃ-an las esponjosas colas. -Si, apuesto a que si.

La inocencia de esos pequeÃ±os es suficiente como para ponerse en un modo agresivo, cualquiera con pensamiento racional y sobreprotecciÃ³n lo harÃ-a. Ã‰l presenciÃ³ cuando se llevaron a su madre y no pudo hacer nada, solo observar como esas enormes maquinas aereas como las aves se llevaban a montones de sus habitantes mientras, gemÃ-an, lloraban y pataleaban con desesperaciÃ³n. Rescatarlos no tuvo caso, si llegaba a tirar esa cosa del aire los habrÃ-a matado. No hubo ni una ni otra.

De la nada los pequeÃ±os y los Vivillon que rondaban por su cornamenta huyeron tan despavoridos que en cuestiÃ³n de segundos se habÃ-an esfumado, eso sin contar que los Skiddo yacÃ-an escondidos entre sus largas patas, asomando una mÃ-nima parte de sus negros y brillantes ojos.

Â¿Quien serÃ-a tan siego como para no percatarse de la imponente figura frente a ellos?.

El prÃ-ncipe de la muerte estÃ¡ haciendo acto de presencia frente a todos, pero no a sido la mejor de sus entradas en aÃ±os.

Mal herido y tumbado del aire se ve que su caÃ-da sobre los suaves rios fue brutal.

-... â€“Con sumo cuidado, y de suave sonido las patas de Xerneas se adentraron en el agua donde estaba la deidad moribunda. AhÃ- se encontraba la hermosa criatura de ojos celestes como diamantes, ahora cerrados por abundantes y largas pestaÃ±as negras, recostado boca abajo sobre piedras que sostenÃ-an su cuerpo no dejando tocarle el agua a excepciÃ³n de las enormes alas y la cola, se ve que tuvo una pelea extraordinaria con muchos. Por causas claramente no naturales afirmando que tampoco lo provocaron los PokÃ©mon de alturas monumentales que estarÃ-an a su nivel. â€“Humanos ... No hay duda. â€“Se asomÃ³ por debajo de uno de los costados pero no habÃ-a nada anormal, no aÃºn.

-LevÃ¡ntate. â€“MÃ¡s que peticiÃ³n habÃ-a sido una orden, porque no se cree que alguien tan poderoso simplemente sea derribado, segÃºn Ã©l tan fÃ¡cil. No hubo respuesta.

Los crÃ-ticos ojos en forma de "X" no dejaban de verlo y baÃ±arse en los detalles ajenos a los que principalmente creÃ-a.

-He dicho que te levantes. â€“Nada.

Algo claramente no estÃ¡ bien, se notaba y olÃ-a, si, olÃ-a a sangre de algÃºn lado.

Con cuidado se encaminÃ³ al costado derecho que no se miraba desde el Ã¡ngulo en el que Ã©l estaba, fue ahÃ- cuando la realidad del porque las Ã³rdenes no eran acatadas.

Una espantosa herida se abrÃ-a como canal, comenzando en el nacimiento de una de las alas, viajando hasta terminar en el inicio de la cadera a lo largo del costado por las costillas. Xerneas simplemente abriÃ³ sus ojos sorprendido, por no decir preocupado.

-Yveltal Â¿QuÃ© fue lo que hiciste para que alguien te lastimarÃ¡ de semejante manera? â€“No hay opciÃ³n, debe ayudarlo, o segura perdiendo mÃ¡s sangre de lo que ya lleva.

Buscando la manera acomodo su cuerpo para irlo jalando con lianas nacientes de la tierra gracias a su poder, se hizo de cuerdas para poder anclarlo y jalarlo a su lomo, asÃ- bien lo pudo cargar acostÃ¡ndolo a lo ancho, de esa manera la cabeza y la cola de Yveltal quedan a los lados y lo puede llevar mÃ¡s "cÃ³modamente".

Ya la noche estÃ¡ por caer mÃ¡s y pronto de lo que pensÃ³, sin duda salvar vidas no es cosa de segundos o minutos Â¿No?.

La hilera de PokÃ©mon que antes estaban con Xerneas quedaron atrÃ¡s y no tanto porque Yveltal les asuste, no, al Dios de la muerte le tienen respeto, el mismo respeto que lo tendrÃ-a el Dios distorsiÃ³n, el del tiempo, o aquel que formÃ³ las tierras o el mar. EstÃ¡n

preocupados por Ã©l, pero no pueden hacer nada porque el rey no los dejara, esto ya es asunto entre legendarios, eso mismo, asuntos "personales".

Tan lejos se fue que entre una espesa neblina desapareciÃ³ dejando de nuevo a sus protegidos solos, y como ya no pueden hacer mÃ¡s simplemente se dispersaron para irse cada uno a sus hogares.

En fin, terminaron por subir una colina, la mÃ¡s enorme de todas, tan alta que a lo lejos se podÃ-an apreciar en todo su esplendor las cascadas que tanto adora observar, es como si hubiese llegado al paraÃ-so perdido y que en cualquier momento Ã¡ngeles y querubines saldrÃ-an a recibirlos, esos mismos que los humanos interpretan cada que pintan cuadros de su creador.

Caminando a tropezones a causa de las piedras y el peso extra por fin pudo llegar a su hogar, a su santuario donde puede tener un descanso como cualquiera lo merece al tener su propio espacio, tal cual el castillo de un rey.

Xerneas entrÃ³ a su morada, un acogedor lugar hecho con el arte de la naturaleza y toque de diseÃ±o personal, adornado con flores y Ã¡rboles que formaban techos, y raÃ-ces macizas que se levantaban imponentes creando fuertes paredes.

Unos cuantos pasos mÃ¡s y llego a donde su cama, ahÃ- doblo con cuidado sus patas para quedar echado como usualmente los cuadrÃºpedos o ciervos lo harÃ-an, acomodo a Yveltal recostÃ¡ndolo de lado para que su costado mal herido no tocarÃ¡ la tierra y se le peguen basuras o polvo por la sangre coagulada.

Sabe que Yveltal estÃ¡ vivo, pues aÃºn que apenas pueda respirar su corazÃ³n se mueve con fuerza, son los deseos de vivir..

La parte complicada comienza ahora, el Dios ciervo no tiene ni idea de cÃ³mo cerrar semejante cortada.

-Ya me di una idea. â€“Murmura para si, levantÃ¡ndose de su lugar para ir por agua, hojas y otras cosas que ayudarÃ¡n a sanarlo. Esto es medicina de lo tradicional y en una selva real todos deben aprender a ingeniÃ¡rselas, convirtiÃ©ndose incluso en mÃ©dicos o chefs.

Para comenzar con todo el ajetreo lavo la herida con abundante agua, dejando de lado si Yveltal se queja o no, tiene que hacerlo o no va a sanar para nada. Obviamente a falta de manos uso sus lianas y poder para hacerse de unas temporales. Una vez limpia la carne, fue colocando las plantas y semillas que Ã©l considera le ayudaran a sanar pronto, poco a poco cubriendo la herida hasta no dejar nada de la lesiÃ³n visible, despuÃ©s unas enormes hojas de Ã¡rbol jugaron el papel de gasas para proteger la herida y el "medicamento". Por Ãºltimo las lianas que le sirvieron de manos fueron los vendajes, enredÃ¡ndose por el pecho y cintura de Yveltal con firmeza, ahora ya tiene una fuerte compresa y protecciÃ³n para que las cosas no se caigan.

Al parecer con eso puesto se sentirÃ¡ mÃ¡s aliviado sin embargo le ha dado fiebre. Con agua fresca y hojas hÃºmedas las colocÃ³ sobre su cabeza, eso ayudarÃ¡ a bajarla y a que se recupere.

-Mmmh... â€“Se quejÃ³ el ave removiendo su cuerpo, haciendo que las hojas secas bajo este truenen por los movimientos. Xerneas espera que Yveltal no se ponga de malas como otras veces y quiera destruir todo mientras la rabia y locura le inundan el cerebro.

Un par de ojos se abrieron hasta la mitad, se miraban agotados pero muy agradecidos por lo que el ciervo hizo.

-...

Xerneas clavÃ³ sus pupilas en las blancas de Yveltal, y con ello le expresaba muchas dudas sobre su situaciÃ³n y que fue lo que le pasÃ³ para terminar asÃ-. Un ronco sonido salido del pecho del herido simplemente dio a entender que en esos momentos no estÃ¡ para ofrecer explicaciones y por "orgullo" menos en una situaciÃ³n tan "vulnerable".

-Sigues con vida. â€“El silencio a pesar de no ser mucho le desespero de sobre manera, debÃ-a romperse.

-Hmnp... TendrÃ-a que pasar algo realmente malo para que te deshagas de mi, ademÃ¡s de lo mucho que vas a extraÃ±arme.

-Se en los problemas que me meterÃ-a si no cumples tu funciÃ³n.

-Â¿A sÃ-? â€“Yveltal moviÃ³ un poco su cuerpo para acomodarse y quedar ahora boca arriba.-Yo tengo mÃ¡s funciones de la Ãºnica que tÃº crees. â€“Tiene el pecho completamente vendado, por lo que le sorprendiÃ³ pero no demasiado.-Me has estado cuidando Â¿Ya? Â¿No es adorable viniendo de tu parte? â€“Sus enormes alas las colocÃ³ tras su nuca para estar mar cÃ³modo.

-Por ahora me gustarÃ-a saber quÃ© travesuras a estado haciendo este pequeÃ±o pajarito.

-Uy, si lo pones asÃ- bien. â€“Una de sus poderosas garras rasco su mentÃ³n, tratando de recordar lo que ocurriÃ³. â€“Los hombres me arrojaron cosas cuando intente quitarles algo que me pertenecÃ-a, es todo.

-Â¿Todo? Viniendo de ti fue mÃ¡s que solo quitarles algo que te pertenecÃ-a, te conozco.

-CariÃ±o, yo lo vivÃ- asÃ- que eso fue lo que pasÃ³, los humanos se ponen rabiosos porque no los dejas sacar cosas de lugares ajenos.

-El hombre siempre va a ser asÃ-, a veces creo que darles mÃ¡s "razonamiento" fue una perdida total de tiempo.

-No es que sea tu culpa, digo... No todos los humanos son malos.

-Si, asÃ- es.

Yveltal se incorporÃ³ solo para quedar sentado y picar con la garra que momentos acariciaba su propio mentÃ³n para picar la herida de su costado.

-Debo admitir que son buenos construyendo cosas... Pero las usan para

propÃ³sitos inÃºtiles. â€“El Dios destructivo sabe que si algo muere es para que renazca mÃ¡s fuerte y fÃ©rtil, esa es su funciÃ³n, no para destruir a lo idiota como los humanos y poner como pretexto que es "bien comÃºn".

Xerneas ladeÃ³ la cabeza y caminando a pasos suaves quedo a metros de Yveltal para verlo mientras cruzaba sus patas delanteras como usualmente lo hace.

-O usarlas para mocosos traviesos que arriesgan su vida como tÃº.

-Ya te dije que no arriesgue mi vida, les quiero quitar algo que me pertenece. â€“GruÃ±Ã³ para si.

-Â¿Tan importante es que casi mueres en el intento? Que astuto. â€“Camino unos pasos fuera del rango de la cama donde estaba Yveltal.

-Tsk... De cualquier manera voy a recuperar lo que ellos me quitaron. â€“Se volviÃ³ a acostar en la mullida cama, tan de pronto le dio mucho sueÃ±o.

Xerneas negÃ³ con la cabeza, simplemente no comprende que es eso tan importante para que Yveltal arriesgue asÃ- su vida, pero en fin, lo Ãºnico que espera es que el ave se recupere Y pueda estar en marcha de nuevo.

Fin del capÃ-tulo.

Â¡Puf! Primer capÃ-tulo subido, un tanto corto pero

espero que lo disfruten mientras la historia se vaya desarrollando.

A lo largo de esta habrÃ¡ varias sorpresas que harÃ¡ a Xerneas cambiar mucho en cuando a siempre estar "solo", claro que habrÃ¡ lemon lo mÃ¡s pronto posible, solo tÃ©nganme paciencia (;_;)

Cualquier comentario o sugerencia es bienvenida.

Â¡Nos vemos en el siguiente capÃ-tulo!

End file.